LA ESTACIÓN DEL TREN

Ana vivía muy cerca de la estación del tren. Por eso iba todos los domingos a ver pasar los trenes. Ana iba con su abuelo, ya que a los dos les gustaban mucho los trenes. Ana y su abuelo llegaban sobre las once de la mañana y se sentaban en un banco de la estación. A los pocos minutos aparecía el tren expreso, que tenía vagones de coches-cama y literas y también un vagón con cafetería y restaurante. Allí se bajaban los viajeros y otros continuaban el viaje.

Al cabo de un rato se oía pitar un tren a lo lejos. Ana y su abuelo ya sabían que era el talgo, que paraba un momento y luego seguía su viaje. El talgo parecía un gusano, ¡un gusano muy corredor!

A las doce pasaba el intercity. Era el tren que más le gustaba a Ana. Corría por las vías a mucha velocidad sin hacer casi ninguna parada. Cada media hora pasaban los trenes de cercanías, que llevaban a los viajeros de unos pueblos a otros. Estos trenes llevaban pocos vagones y eran los que más le gustaban al abuelo de Ana. Cuando ya se acercaba la hora de comer, la niña y su abuelo volvían a casa, felices por haber visto tantos trenes.

Se responde Ennegreciendo una de las tres letras: a, b , c.

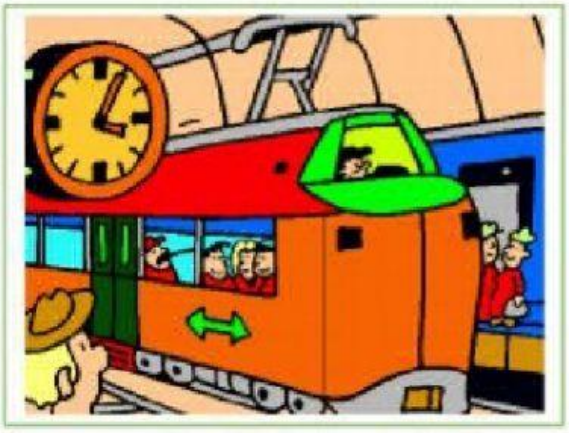


1.- ¿Cuándo iba Ana a ver los trenes?
a) Los viernes
b) Los lunes
c) Los domingos

2.- ¿Qué tren pasaba a las doce?
a) El intercity
b) El talgo
c) El expreso

3.- ¿Qué dos cosas tenía el tren expreso?
a) Literas y cocinillas
b) Coches-cama y literas
c) Televisión y radio

4.- ¿Cada cuánto pasaban los trenes de cercanías?
a) Cada hora
b) Cada media hora
c) Cada dos horas



5.- ¿Qué parecía el talgo?
a) Una lombriz
b) Un Gusano lento
c) Un gusano muy corredor